

¿Qué habría dicho Monsiváis? 10 años sin el ícono cultural

“En medio de tanta incertidumbre sobre el futuro de la pospandemia, me he preguntado qué habría dicho Carlos Monsiváis respecto a las nuevas experiencias que estamos viviendo y cómo habría hecho la crónica de una ciudad semiparalizada que depende tanto de la aglomeración y el paroxismo”, se cuestionó el sociólogo Jezreel Salazar en un diálogo publicado en *Letras Libres* (junio) que sostuvo con la crítica literaria Liliana Muñoz, para quien Monsiváis fue un polemista que intentó leer la realidad desde todos los ángulos posibles y de quien sospecha que “perdurará más el personaje que la obra, más su entrañable mirada que sus crónicas”. Han transcurrido 10 años de la desaparición física de Monsiváis y durante ese tiempo todos nos hemos preguntado qué habría dicho o escrito sobre múltiples sucesos, lo que sólo constata la necesidad de su voz y su escritura imprescindibles. *El Universal* publicó un trabajo especial titulado “Carlos Monsiváis. 10 años sin el ícono cultural de México”, en el que se hace un repaso de su trayectoria, sus libros, su colaboración en periódicos y revistas como *La Jornada*, *unomásuno*, *El Universal*, *Proceso* y *Nexos*, así como de sus amigos y sus gatos.

En *La Jornada* (21 de junio), Elena Poniatowska evoca tanto momentos de la trayectoria de su amigo Carlos como sus “pininos” en la revista *Estaciones*, del poeta Elías Nandino, al lado de José Emilio Pacheco, y del registro que hizo Monsiváis de las marchas de obreros, maes-

tros, comunidad gay y estudiantes desde los años 50, así como la oportunidad que dio a cuatro generaciones de jóvenes escritores de aprender periodismo cultural. El suplemento *Confabulario* (27 de junio) recupera la poco conocida estancia de Monsiváis en Inglaterra a principios de los años 70, en que intercambió correspondencia con el crítico literario José Luis Martínez, al igual que una misiva a la escritora María Luisa Mendoza en la cual le confiesa que “Londres me da lo que nunca me podría dar la Ciudad de México: sensación de libertad, cine, teatro, espectáculos y la absoluta satisfacción de no ser nadie”. Martín H. González Romero aborda en *Nexos* (junio) las voces que Monsiváis registró en sus crónicas sobre la revolución sexual en México. El suplemento *Laberinto* (12 de junio) publicó el trabajo “Monsiváis entre amigos”, que recupera opiniones de Fabrizio Mejía Madrid, Javier Aranda Luna y Elena Poniatowska sobre el escritor.

José Luis Ibáñez, el hombre que nunca dejó el teatro

El 4 de agosto falleció el escritor, director de teatro, cineasta y guionista José Luis Ibáñez (Orizaba, 1933). Profesor de larga carrera en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, Ibáñez se integró en 1955 al grupo Poesía en Voz Alta en el que tomaron parte Octavio Paz, Juan José Arreola, Carlos Fuentes, Elena Garro, Leonora Carrington y Antonio Alatorre, entre otros. Llegó a dirigir a ese colectivo que reunía a escritores,

músicos, pintores y actores jóvenes, cuyos montajes combinaban el teatro, la música, las artes plásticas y la poesía. Por aquellos años, Ibáñez dirigió *Asesinato en la catedral*, de T. S. Elliot; *Las criadas*, de Jean Genet; *Electra*, de Sófocles y *La moza del Cántaro*, de Lope de Vega. *Las mariposas son libres*, *El divino Narciso*, *La muerte se va a Granada* y *La vida es sueño* son otras de las obras que puso en escena. En 1965 presentó su primera película, *Las dos Elenas*, en el Concurso de Cine Experimental, basado en el célebre cuento homónimo de Carlos Fuentes. “Si sigo en el teatro es porque soy el campeón de la terquedad, como me definió Tomás Segovia”, afirmó alguna vez Ibáñez (*El Universal* y *La Jornada*, 4 de agosto). En el suplemento *Confabulario* (8 de agosto), el cineasta Roberto Fiesco rememora sus experiencias al lado del maestro Ibáñez.

Manuel Payno sigue seduciendo con la palabra

A 200 años de su nacimiento, Manuel Payno es recordado como “un seductor de la palabra” —tal como lo describió Vicente Riva Palacio— y como “uno de los grandes retratistas de la sociedad mexicana del siglo XIX”, según lo aseguró su biógrafa, la historiadora Diana Irina Córdoba, al participar en el conversatorio virtual organizado por el Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB) de la UNAM para conmemorar al escritor. En el evento participaron los especialistas Leonor Ludlow, Antonio Saborit, Luz América Viveros, Mariana Ozuna y José de Jesús Arenas. Además de recordar

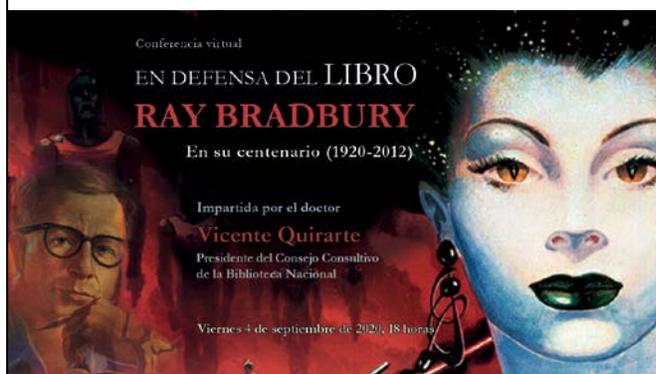
su amistad y su ruptura con Guillermo Prieto, Córdoba destacó la meritoria labor de Payno al lograr enfrentar la crisis económica y negociar préstamos como ministro de Hacienda del presidente Ignacio Comonfort. Antonio Saborit afirmó que la narrativa de Payno “es brutalmente adictiva” pues, una vez que se comienza a leer un relato, “nos envuelve en sus tramas”. Mariana Ozuna apuntó que en su literatura Payno buscó articular la “utopía liberal”, que tiene que ver con un programa social y una mejora de las condiciones de la patria, enmarcada en un proyecto nacional que navegó en “el océano tormentoso y turbulento de la época”. A su vez, José Arenas presentó el *Calendario Azteca para el año de 1860*, publicado por Payno, que es un raro documento y de difícil acceso (*Excélsior*, 20 de mayo).



100 años de Ray Bradbury

“Restaurar la gloria de la escritura con adjetivos plenos de significado, forjar el derecho a la imaginación y dejar en claro que si no se lee, no se cuenta con poder de decisión”, es parte del legado de Ray Bradbury, en palabras de Vicente Quirarte, investigador del IIB, al impartir una conferencia en el homenaje virtual que rindió la Biblioteca Nacional de México al escritor estadounidense con motivo de los 100 años de su nacimiento. Quirarte expuso que Bradbury “tuvo la previsión de que la era de la pantalla destruiría la lectura” y dijo que “los hombres-libro”, como él, tienen la misión de recordar y “si no se es capaz de recordar, se es incapaz de pensar”. Por su parte, Pablo Mora, director del IIB, reflexionó que en su novela *Fahrenheit 451*, Bradbury “nos previno del futuro” y destacó que “la lectura es el mejor mecanismo, el más inquebrantable para preservar también otros valores, como el de la libertad”.

En torno a los 100 años de quien fuera uno de los más visionarios y poéticos narradores de ciencia ficción, *El Universal* (19 de agosto) recogió comentarios de científicos y escritores. “Nunca se cansó de advertirnos sobre los peligros del progreso; el progreso trae beneficios pero también puede provocar un alejamiento de la realidad circundante”, afirmó el escritor Vicente Quirarte. En su novela *Fahrenheit 451*, “habló de la obsesión de los protagonistas con los televisores de pantalla plana del tamaño de una pared” y los personajes se comunican a través de una “pared digital”, recordó el mate-



[Haz clic en la imagen para ver la conferencia.](#)

mático José Antonio de la Peña. El escritor Alberto Chimal expresó que en los cuentos y novelas de Bradbury “no leemos solamente la profecía o el temor al futuro, también las experiencias de vida sentimental y amorosa”. En un texto publicado en *Milenio* (15 de agosto), Quirarte evoca el cuento “El peatón”, publicado por Bradbury en 1951, en el que una noche de noviembre del año 2053, un joven es detenido e interrogado por policías en la calle; cuando les dice que es escritor, un policía escribe: “sin profesión”; al afirmar que es soltero y que no tiene televisión, es conducido en la patrulla hacia un hospital psiquiátrico.

En Bibliográficas la historia del libro y de la edición no se detiene

Pese al confinamiento, el IIB de la UNAM no ha detenido sus intensas labores académicas y de investigación para difundir la cultura impresa. Muestra de ello es el proyecto

que encabeza la investigadora Marina Garone, titulado “Cultura editorial en México. Historias sonoras”, una serie en línea que se transmite a través de *podcasts* y que narra la historia de editoriales, impresores, libros, colecciones editoriales y revistas de los siglos XIX y XX en México. El proyecto, que cuenta con la participación de investigadores de distintas universidades del país, está disponible en *Spotify* y *Apple Podcasts* y aborda las aportaciones de personajes como Antonio Alzate o Manuel Altolaguirre, las revistas *Taller*, *Tierra Nueva*, *El Corno Emplumado* y *Nosotros*, la trayectoria de la editorial Porrúa, la Imprenta del Instituto Científico y Literario del Toluca, así como las editoriales artesanales y las de los exiliados españoles en México, entre muchos otros temas (*El Universal*, 27 de julio). Asimismo, el IIB ha continuado con la impartición de cur-



sos, talleres, coloquios y pláticas virtuales, como los ciclos de las Charlas virtuales: Ratones de biblioteca, en las que los investigadores de casa hablan de forma amena e interesante de sus hallazgos.



[Haz clic en la imagen para ver la conferencia.](#)

Editoriales dan la pelea ante el covid-19

Meses difíciles han vivido las casas editoriales frente a la pandemia, particularmente aquellas que son medianas o pequeñas, pues han sufrido caídas drásticas en sus ventas de hasta un 85 por ciento. Para enfrentar esta amenaza, una iniciativa de gran importancia fue la alianza de las editoriales ERA, Almadía y Sexto Piso, que desde mayo lanzaron la campaña “Dependientes de los lectores”, con la que solicitaron el apoyo de sus públicos a través de donaciones y ventas con descuentos especiales. Además, estas editoriales organizaron presentaciones de libros y conversatorios virtuales en los cuales sus autores han reflexionado sobre múltiples temas literarios y, por supuesto, sobre los efec-

tos del confinamiento en la lectura, en el futuro del libro y en la sociedad (*El Universal*, 24 de mayo). Por su parte, el Fondo de Cultura Económica debió hacer ajustes en su producción, ya que espera que se impriman 200 de los 500 libros que se pretendía publicar en este año, entre novedades y reimpressiones, según lo anunció su titular, el escritor Paco Ignacio Taibo II. Sin embargo, informó que la política de regalar libros electrónicos ha permitido registrar 650 mil ejemplares obsequiados (*Excélsior*, 19 de mayo).

Adiós a librerías de oportunidades

Quizá uno de los sectores más golpeados por los efectos de la pandemia es el de las librerías de oportunidades, muchas de las cuales han tenido que cerrar de manera temporal o definitiva, frente al enorme reto que ha sido su rentabilidad. Una de las librerías más emblemáticas y entrañables que cerró sus puertas fue Gandhi Oportunidades, originalmente la primera sede de ese negocio que revolucionó la forma en que se relacionaban los lectores con libros de títulos variados, editoriales independientes, pero que también, desde 1971, funcionó como galería, tienda de discos de música alternativa, foro para presentaciones de libros y otras expresiones artísticas, además de tener un café cuyo tradicional mezanine fue por mucho tiempo lugar de cita de muchos escritores, intelectuales, académicos y estudiantes. A finales de julio, cuando se difundió la noticia de su cierre, largas filas de lectores acudieron a hacer compras; en su último día la despidió un grupo de cuerdas

y un cantante urbano le dedicó algunas canciones para cerrar casi 50 años de historia (*El Universal*, 31 de julio y 16 de agosto).

Otra importante librería víctima de la pandemia fue A través del Espejo, ubicada en Álvaro Obregón, en la colonia Roma, y que, como apuntó *Milenio* (29 de junio), era “un espacio icónico para los cazadores de tesoros bibliográficos”. La dueña de esta librería, Selva Hernández, escribió en *Letras Libres* (junio) un artículo en el que aborda el problema de las librerías de viejo y afirma que éstas “nunca han sido negocios multimillonarios, pero años atrás sí generaban lo suficiente para mantenerse abiertas”, además de recordar que muchos de quienes trabajan en ellas son estudiantes y que bastantes familias dependen de sus ventas. El Tomo Suelto, de Coyoacán, también concluyó sus tareas. Muchas otras librerías se han visto obligadas a cerrar, al menos temporalmente, como Memorias de mis Tiempos, ubicada en la tradicional zona librera de Puente de Alvarado, cerca del Panteón de San Fernando.

Ferias del libro: entre la vitalidad y la espera

Pese a los embates de la pandemia, las ferias del libro buscan alternativas para seguir cumpliendo su misión con gran vitalidad. Una muestra clara de ello es que la Feria Internacional del Libro de Guadalajara fue galardonada con el Premio Princesa de As-

turias de Comunicación y Humanidades, junto con el Hay Festival of Literature & Arts, que ha tenido sede en distintas ciudades del mundo, “por contribuir decisivamente a fortalecer las industrias culturales y hacerlas sostenibles”. En el acta del jurado, se asienta también que “tras más de tres décadas de existencia, la FIL se ha convertido en un referente social, político y cultural en torno al libro”. Aunque aún está por verse la nueva modalidad virtual en que la FIL de Guadalajara será realizada, lo cierto es que experimentará cambios importantes y se verá afectada por la crisis económica que generó la pandemia (*El Universal*, 10 de junio; *La Jornada*, 9 de junio). En tanto, la edición 30 de la Feria Internacional del Libro de Monterrey será aplazada para el 2021, sin embargo, bajo el programa titulado “Lectura, voces e ideas”, se ofrecerá una variedad de eventos y actividades virtuales a través de diversas plataformas digitales, como conversaciones con autores y presentaciones de libros (*El Universal y Milenio*, 13 de agosto). Otro tanto ocurrió con la FIL de Coahuila, que se reprogramó para abril de 2021 y en la que la poeta canadiense Anne Carson recibiría el Premio Internacional Manuel Acuña en Lengua Española (*Milenio*, 5 de agosto).

Benito Juárez: de la figura broncínea al personaje satirizado

Rastrear los usos políticos de la figura de Benito Juárez es lo que se propuso la historiadora Rebeca Villalobos en su libro *El culto a Juárez. La construcción retórica del héroe*. En entrevista con *Milenio* (16 de julio), dijo que

no centró su atención en encontrar lo que los biógrafos buscan sobre lo que hizo y en lo que se equivocó o no, sino “en esos otros Juárez que distintos grupos políticos o gobiernos han ido construyendo para poder expresar sus propias necesidades”. La autora también analiza monumentos, pinturas, fotografías, películas y otros documentos en torno al prócer. Entrevistada por *Excélsior* (15 de julio), Villalobos dijo que Juárez se ha consolidado como figura “pétreo y bronceo”, pero se olvida al otro Juárez, satirizado por los caricaturistas de *El Hijo del Ahuizote*, *La Orquesta* y *El Padre Cobos*, que lo representaban como un “insecto regordete”. El 18 de julio, aniversario 148 de su muerte, se realizó la presentación virtual del libro, en la que participaron Vicente Quirarte, Rafael Rojas, Tomás Granados Salinas y la autora.

Tramas sutiles y extrañas: literatura para jóvenes

Para que adolescentes y jóvenes pasen placenteros momentos de lectura, la UNAM lanzó una nueva colección literaria titulada Hilo de Aracne, que comienza con tres sugerentes títulos de autores especializados en narrativa para el público juvenil: *Famosas últimas palabras*, de Mónica Beltrán Brozon; *El ataque de los zombis (parte mil quinientos)*, de Raquel Castro, y *Mal tiempo*, de Antonio Malpica. Los libros cuentan con ilustraciones de Pamela Medina, Joan X. Vázquez y Santiago Solís, respectivamente (*El Universal*, 6 de agosto). Socorro Venegas, directora de la Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial de la UNAM,

dijo a *Milenio* (12 de agosto) que Aracne era en la mitología grecolatina una hábil tejedora de historias que no se detenía para construir “las tramas más sutiles, extrañas y maravillosas”. Explicó que se pensó en los jóvenes porque en el bachillerato de la UNAM hay una población de más de 100 mil estudiantes y arriba de 200 mil en otros niveles académicos. Otra apuesta por conectar con el público juvenil es el lanzamiento por Ediciones ERA de la edición de bolsillo de

Elsinore. Un cuaderno, de Salvador Elizondo, escritor mexicano que experimentó con las formas narrativas y que en esa novela autobiográfica relata sus avatares de cuando asistió a un colegio militarizado en Estados Unidos que lleva el nombre de su libro. Octavio Paz dijo que ésta era una de las mejores novelas que se habían escrito en México (*Excélsior*, 13 de agosto).

